

**PERCEPCIÓN DE PROFESORES Y ESTUDIANTES HACIA LAS TUTORÍAS ORIENTADAS A LA
FORMACIÓN DE INVESTIGADORES**

ANTELMO CASTRO LÓPEZ, GILLES LAVIGNE, MARÍA LUISA MADUEÑO SERRANO

1. Introducción

Un avance de la investigación educativa fue el desarrollo de la teoría del aprendizaje situado o cognición situada (Lave, 1988) que sostiene que los estudiantes aprenden en la acción. Este tipo de aprendizaje, inscrito en las teorías del aprendizaje social, está en función de la actividad, del contexto y de la cultura donde se produce.

Es reconocido que dentro del tipo de formación de investigadores, el papel del tutor, o director de tesis es crucial, pues su labor es la de apoyar al alumno para desarrollar su capacidad de identificar e implementar una metodología de estudio y de trabajo apropiada ante las exigencias de su entorno (Ibarra, 2004). Así pues, la finalidad de la tutoría en el nivel superior es tutelar a los estudiantes para situarlos creadora y críticamente (Medina, 2004).

El presente trabajo de investigación se aborda como un estudio prospectivo, transversal, y descriptivo (Méndez *et al.*, 2001). El tipo de la investigación es de tipo mixto, abordando la perspectiva de métodos combinados que integran abordajes de tipo cualitativo y cuantitativo (Bryman, 1988).

Se exploran las percepciones de estudiantes e investigadores hacia las prácticas de tutorías bajo tres dimensiones: la tutoría, el alumno y el tutor.

2. Antecedentes

Así pues, en las universidades de México, la tutoría es uno de los procesos de formación más importantes de los programas de posgrado donde se forma al estudiante en la investigación haciendo investigación en un ambiente real. Dentro de esta práctica el papel de tutor o investigador es el principal actor cuya tarea primordial es la dirección de tesis dentro del plano de la investigación.

Para referirse a la función del tutor, Sánchez y Méndez (1999), identificaron varias: una es relativa a dirigir, guiar u orientar al alumno a la elaboración de su tesis en reuniones, generalmente conlleva un lapso amplio de tiempo; otra es la de apoyar al alumno en las lecturas o en las orientaciones académicas necesarias para su progresiva integración a los objetivos institucionales o a los requerimientos particulares de una materia en especial.

La ANUIES (2000) propone un plan tutorial con el fin de abatir el rezago estudiantil, la deserción y contrarrestar los bajos índices de eficiencia terminal. La reglamentación en los programas de posgrado en las universidades, por lo menos en la Universidad Autónoma de Baja California ([UABC], 1997), establece la asignación de tutores a estudiantes para el desarrollo de investigaciones, pero aunque los tutores cuenten con una vasta experiencia en la investigación, no existen estudios sobre la influencia y el impacto en la formación de estudiante. Tampoco lineamientos para realizar esta práctica a este nivel.

3. Objetivo

Conocer la percepción de estudiantes y tutores hacia las tutorías que se llevan a cabo en los posgrados orientados a la formación de investigadores del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIDE) de la UABC.

4. Justificación

Los programas del IIDE están enfocados a la formación de investigadores; consideran que el trabajo de investigación solamente puede ser adquirido mediante su aplicación en situaciones reales; y se espera de las tesis un documento de alta calidad en la investigación, con diseños metodológicos pertinentes y coherentes en el campo disciplinario.

Así también, estos programas exigen de los estudiantes la participación en investigaciones conducidas por los profesores del posgrado, o en su caso, demostrar la capacidad de desarrollar un proyecto de investigación individual mediante un trabajo de tesis (UABC, 2002; UABC, 2004; SEP-CONACYT, 2003).

Entonces, en los programas de doctorado y maestría cuyo objetivo es la formación de investigadores, y que adoptan la tutoría como un medio para facilitar la relación tutorial entre estudiantes, tutores y miembros de un equipo de trabajo, supone actividades específicas de enseñanza donde se desarrollan conocimientos teóricos-metodológicos asociados con la investigación.

El interés de este trabajo deriva justamente de la necesidad por contribuir a la caracterización del sistema tutorial, particularmente en lo relacionado a la práctica tutorial que se realiza en los posgrados de la UABC.

5. Método

El proyecto se llevó a cabo en el Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIDE) de UABC, unidad Ensenada en los años 2005 y 2006. Los posgrados seleccionados fueron la Maestría (MCE) y Doctorado en Ciencias Educativas (DCE) debido a sus orientaciones a la investigación y al interés institucional.

5.1 Participantes

Participaron 11 investigadores adscritos a la UABC que actualmente fungen como directores de tesis-tutores de los programas de posgrado; además 10 estudiantes inscritos al programa de MCE y siete al de DCE que ingresaron en el 2004.

5.2 Instrumentos

5.2.1 Entrevistas

Se utilizó una guía con preguntas semiestructuradas para los tutores, las cuales giraron en torno a tres aspectos importantes dentro de la práctica de tutorial: tutoría, tutor y alumno. Se obtuvieron 11 transcripciones apoyados del programa *Digital Voice Editor 2*. Posteriormente se realizó un análisis contenido utilizando el software *ATLAS.ti*. Considerando este proceso desde una perspectiva de aplicación de una herramienta informática, se siguieron las recomendaciones de Chacón (2004) para el trabajo de entrevistas en *ATLAS.ti*.

5.2.2 Escala de autoinforme

Para conocer y caracterizar la percepción de los 17 estudiantes hacia las tutorías, se les aplicó una escala de autoinforme de tipo normativo y utiliza una escala *Likert* con cinco alternativas de respuesta.

La escala está compuesta por 37 reactivos que exploran las prácticas generales de las tutorías; las prácticas y actividades de los tutores; y a las actividades y percepciones de los estudiantes. Al final de la escala se incluyen dos preguntas abiertas referidas al desarrollo general de las prácticas de tutorías.

6. Resultados

6.1 Escala de autoinforme

En cuanto a *prácticas generales de las tutorías* los estudiantes perciben con 81% en que la duración (en tiempo) de las reuniones de tutoría es adecuado; 70.5% en que la frecuencia de reunión con su tutor es suficiente; y 54.5% en que las condiciones físicas del lugar de reunión son idóneas.

En la dimensión las *actividades y prácticas del tutor*, los estudiantes emitieron su acuerdo en indicadores como *responsabilidad*, el valor más alto con 94%, es relacionado con la asistencia por parte del tutor a las reuniones en los horarios establecidos por este, mientras que la organización de las clases o temáticas que el tutor prepara para cada encuentro con el estudiante es de 70.58% y en la dirección del trabajo de investigación de 75%.

Respecto al *compromiso*, el valor más alto con 85.25% es para la disposición para brindar asesorías, aún fuera de horarios asignados, precedido del compromiso del tutor con el trabajo de investigación del estudiante con 83.75%.

La percepción de los estudiantes sobre el *interés del tutor* en tres indicadores: aspectos vinculados con el trabajo de investigación con 91.25%; interés en el cumplimiento de metas en las reuniones de tutoría con 88.25%; e interés en la formación del estudiante como investigador con 92.75%.

Sobre el trato personal, el 94% de los estudiantes perciben al tutor amable y cordial; el 89.75% como agente motivador del alumno; y con 67.25% el nivel de interés percibido.

Respecto a la *percepción que el estudiante tiene sobre sí mismo*, se encontró en cuanto a responsabilidad, manifestaron el gusto por asistir a las reuniones de tutoría (93.75%), agrado para reunirse con su tutor (85.25%), pero incumplimiento en la realización de trabajos de manera oportuna (66.25%). Consideran a la tutoría un medio para formar investigadores (86.75%) y que cumple con sus expectativas (85.25%).

ue

Con relación a las dos preguntas abiertas que contiene la escala, se encontró que la tutoría es un trabajo en conjunto entre el tutor y el estudiante y a la vez un auxilio en el trabajo de investigación que realiza el estudiante. Es considerada un punto donde emergen los intereses comunes de ambos actores lo cual facilita el trabajo.

De los aspectos positivos, la tutoría es una actividad donde se confrontan ideas; facilita el acceso a calidad de contenidos; existe libertad de trabajo por parte de los estudiantes; se aprovechan todas las habilidades del tutor como investigador; se propicia el contacto con otros investigadores de la misma línea de investigación; existe una interacción académica; y es guiada por un investigador capacitado.

El tutor es visto como un orientador, principalmente en asuntos metodológicos, así como un apoyo en la literatura y en el proceso de construcción de la tesis. Se le asocia con varias cualidades: amable, dispuesto, comprometido y conocedor del tema.

La relación tutor – estudiante es flexible y la sustenta el respeto, la empatía, la disposición, la cordialidad y la comunicación. Está asociada con la motivación, principalmente del estudiante para realizar el trabajo.

Existen dificultades para el desarrollo de las tutorías en cuanto a las condiciones en las que se realiza, como espacios físicos no adecuados; la falta de comunicación entre el tutor y el estudiante ocasionada, a veces, por distancias geográficas; y la falta de tiempo. Este último elemento se asocia con las múltiples actividades de los alumnos.

Existen además, dificultades asociados a tres elementos: 1) el alumno que trabaja; 2) tutores foráneos, exigentes; y 3) la inexperiencia del tutor.

6.2 Entrevistas

Las prácticas de tutorías, que en general, son consideradas un medio para formar investigadores. Se le considera también un acompañamiento dentro de un proceso dinámico centrado en el estudiante asociado a los intereses y necesidades del mismo, todo esto dentro del marco del proceso de investigación. Aquí se forjan compromisos de trabajo los cuales se mantienen a través de la relación tutor – estudiante y se da en el plano de lo informal.

De los aspectos positivos, resalta el contacto de los tutores con los estudiantes en el cual emergen la coincidencia de vocaciones de ambos y una interacción social entre los dos agentes. Otro aspecto positivo es que las tutorías facilitan el trabajo de investigación.

El tutor se considera asesor, facilitador, guía, modelo (resultado de su experiencia), coordinador ante el comité de tesis, orientador y apoyo académico. Los dos últimos adjetivos son parte de las funciones que realiza, además de organizar y facilitar el trabajo del estudiante.

Consideran al estudiante con un alto compromiso con actividades y metas de la tutoría, además de mantener una relación con el grupo gremial o comité de tesis; cumplir con productos que marcan los programas y los tutores; estudiar y aprender; respetar las condiciones o lineamientos institucionales; y adquirir habilidades para hacer investigación.

La interacción es el punto de contacto y convivencia de los dos actores, así también es un espacio de aprendizaje. Tiene un carácter académico y personal.

7. Conclusiones

En las prácticas de tutorías que realizan los investigadores del IIDE, se identifican dos tipos. Una es la tutoría orientada a la asesoría académica con objetivo de concluir un producto final de investigación, la tesis. Las prácticas de los tutores en este marco se enfocan en facilitar los medios y herramientas para que el estudiante se apropie de ellos y pueda tener la habilidad y la facilidad de elaborar un trabajo académico decoroso. La otra es una tutoría que va mas allá de los aspectos académicos en donde los intereses de los tutores están orientados al desarrollo del alumno en su trayectoria por la institución, lo que influye directamente en el trabajo de investigación que en conjunto realizan. La figura del tutor no es paternalista ni totalmente enfocada a una orientación humanista, sino que busca mantener la estabilidad de los momentos y factores que inciden en el

estudiante con el objetivo único de que pueda estar al pie de las exigencias de la maestría o doctorado que cursa.

Los alumnos tienen una percepción positiva sobre las condiciones generales del desarrollo de las tutorías, pero con una percepción relativamente baja las condiciones físicas. Este hecho, en el que los tutores se manifestaron en el mismo sentido, no se considera un indicador limitante para realizar las prácticas, ya que pareciera una constante en la mayoría de las universidades públicas mexicanas (López y Farfán, 2005). Aunque debería procurarse que las condiciones institucionales sean óptimas para propiciar el mejor desempeño de los estudiantes.

El éxito de las tutorías puede determinarse con base en indicadores propios de la práctica, tales como reuniones permanentes, asesoría académica, orientación teórica y metodológica, elaboración de productos, características de la relación entre el tutorado y su tutor, apoyo del tutor hacia el alumno, promoción de la autonomía del estudiante, etcétera, no obstante, la formación de estudiantes como investigadores es un compromiso y una actividad que va más allá de lo que pueden hacer los tutores. La tutoría sólo es una herramienta para cumplir, en parte, los objetivos de los programas. El trabajo es responsabilidad conjunta de las coordinaciones, el cuerpo académico y administrativo y de la propia institución.

8. Referencias

ANUIES (2000). Programas Institucionales de Tutorías, una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: Biblioteca de la educación superior.

- Bryman, A. (1988). The debate about quantitative and qualitative research: a question of method or epistemology? *The British Journal of Sociology*, XXV, 1, 75-92.
- Chacón, E. (2004, 29 y 30 de octubre). El uso del ATLAS/TI como herramienta para el análisis de datos cualitativos en Investigaciones Educativas. Trabajo presentado en I Jornadas Universitarias de la UNED. Madrid
- Ibarra, J. (2004, 23 de junio). La Tutoría: Un instrumento para garantizar una educación superior de calidad. Trabajo presentado en el Primer Encuentro Nacional de Tutoría. Colima, Col. Consultado el 20 de noviembre de 2004 en:
<http://www.anuies.mx/index800.html>
- Lave, J. (1988) *Cognition in Practice: Mind, mathematics, and culture in everyday life*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- López, O. y Farfán, F. (2005, 1 de noviembre). La asesoría de tesis en el posgrado. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Hermosillo, Sonora
- Medina, A. (2003, febrero). Bases para la construcción racional de la tutoría, manuscrito. Madrid: UNED
- Méndez, I., Namihira, D., Moreno, L. y Sosa (2001). El protocolo de investigación. Lineamientos para su elaboración y análisis. México: Trillas
- Moreno Bayardo, M., Sánchez, R., Arredondo, V., Pérez, G. y Klingler, C. (2002). Formación para la investigación. En P. Ducoing (Coord.). *La investigación educativa en México 1992-2002. Sujetos, actores y procesos de formación*. Tomo 1 (39-107) México: COMIE

Sánchez Puentes, R. y Méndez, J. (1999, 1 de noviembre). La tutoría y el sistema tutorial en los programas de posgrado de ciencias experimentales de la UNAM. Trabajo presentado en el V Congreso Nacional de Investigación Educativa.

Aguascalientes.

SEP-CONACYT (2003). Manual para la evaluación de los programas de posgrado.

Consultado el 14 de Junio de 2005 en: <http://sesic.sep.gob.mx/site04/index.htm>

Universidad Autónoma de Baja California (1997). Reglamento general de estudios de posgrado. México: autor

Universidad Autónoma de Baja California (2002). Maestría en Ciencias Educativas.

Reestructuración del programa de posgrado Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo. México: autor

Universidad Autónoma de Baja California (2004). *En Programa del Doctorado en Ciencias Educativas DES de Educación y Humanidades*. México: autor